

EN LA VILLA DE HERNANI

JUAN DE URBIETA

Es el día 23 de Agosto del año 1553.

Las campanas de la torre de Hernani, doblan á muerto.

La vecindad de la villa se dirige á la casa del que acaba de espirar.

Ya todo el mundo sabe que el capitán ha muerto.

La gente, después de rezar ante el cuerpo, acude seguidamente á la iglesia.

Una vez reunido el pueblo bajo las naves del templo, sube el cura al púlpito y se expresa en estos términos:

«Hermanos: sabeis ya todos; el capitán acaba de morir, don Juan de Urbieta acaba de dar cuenta á Dios; roguemos al cielo por su eterno descanso»

En estos momentos Hernani reza; desde hoy, Hernani conservará, rodeado de gloria, el nombre de su hijo ilustre.

* * *

Han llegado á la ciudad de Fuenterrabía el capitán general de Guipúzcoa y doscientas corazas.

Es la fuerza que ha de tributar los debidos honores al capitán Urbieta.

Mañana, en el funeral, la provincia de Guipúzcoa estará represen-

tada por el Diputado general, por Caballeros procuradores y por Junteros... etc.

El Corregidor ocupará lugar preferente en el acto del entierro.

Mañana, en hombros de cuatro caballeros, penetrará en el templo de San Juan de Hernani el cadáver de don Juanes de Urbietta.

También asistirán á la parroquia los hidalgos, los infanzones y los echeko-jaunas de las casas solares de la jurisdicción.

Frente al altar mayor, y sobre severo catafalco, quedará el cuerpo de Urbietta medio cubierto por el blasón de la casa, artísticamente bordado en bayeta de Francia, la insignia heráldica.

Desde hoy, duerme el sueño de la eternidad el capitán don Juanes de Urbietta.

*
* *

Como nadie ignora, la celebridad de Urbietta proviene de haber hecho prisionero á Francisco I, rey de Francia, en la batalla de Pavía, en Febrero de 1525.

Se halla esto plenamente justificado por carta del mismo rey dirigida al hijo de la villa de Hernani, demostrando su gratitud por lo bien que le defendió en apurado trance.

He aquí ahora tan interesante documento.

«Francisco por la gracia de Dios, rey de Francia.»

Hacemos saber á todos aquellos á quienes tocasse, que Juan de Urbietta, fué de los primeros que se halló en mi riesgo cuando fuimos presos delante de los muros de Pavía, y nos ayudó con todo su poder á salvar la vida, en que le estamos agradecidos en obligación; entonces nos pidió diésemos libertad á Hugo de Moncada su jefe, nuestro prisionero; y porque esto es verdad, hemos firmado la presente de nuestra real mano.—4 de Marzo de 1525.— Francisco

*
* *

El sepulcro de Urbietta ha debido ser profanado en algunas de las guerras que se han sucedido, pues según nuestras noticias, en el nicho que descansó el cuerpo del famoso capitán, no se conserva resto ninguno.

Así nos han solido informar,

Unicamente se conserva el siguiente epitafio: «Aquí yace enterrado el capitán Juanes de Urbieta, caballero de Santiago y contino de su majestad.»



Las juntas generales de Guipúzcoa del año 1866 acordaron erigir un monumento al caballeroso capitán de la batalla de Pavía.

La estatua no se ha levantado todavía en la plaza de Hernani, el acuerdo continúa desde hace cuarenta años guardado dentro de algún archivo.

La ciudad de San Sebastián ha puesto su nombre á una de sus calles.

El ilustre Ayuntamiento de la Invicta villa de Hernani debía señalar con carácter y expresión la casa en donde pasó los últimos días de su vida el célebre hernaniarra y consignando en letras de bronce esta leyenda:

**«EN ESTA CASA VIVIÓ Y MURIÓ
EL CAPITÁN JUAN DE URBIETA.»**

Esto es lo menos que se puede dedicar á la memoria gratisima de tan ilustre guipuzcoano.

El día que recibió sepultura el cuerpo de Juan de Urbieta en uno de los lados del altar mayor de la iglesia de Hernani, se enterraba á la vez, en el mismo nicho, un capítulo glorioso de la historia de España.

Hoy, como aniversario de su muerte, elevemos un recuerdo á la memoria de

«..... Juan de Urbieta,
Muy famoso por su vida,
Honrado por sus acciones,
Noble por sus valentías.....!»

E. LÓPEZ-ALÉN.